



PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE

Solicitar al Poder Ejecutivo Nacional que, a través de la Secretaría de Energía de la Nación dependiente del Ministerio de Economía de la Nación en cuyo ámbito funciona la empresa del Sector Público Nacional Integración Energética Argentina S.A. –IEASA-, informe en forma completa y detallada sobre los siguientes puntos:

- 1) Ejecución de la 5° Adenda suscripta el 31/12/2020. Cumplimiento o incumplimiento del “Régimen temporal de entregas”; Garantía de suministro y en su caso aplicación de sanciones por interrupción o disminución de la CDG.
- 2) Informe si se dio cumplimiento al compromiso de suscripción de la 6° Adenda, con fecha 30/06/21 y en su caso acompañe copia de la misma y su publicación en la web oficial de la empresa IEASA.
- 3) En caso de encontrarse pendiente la suscripción de la 6° Adenda, indique los plazos, términos y condiciones en las que se ejecuta el contrato actualmente, vencidos los plazos acordados. En particular, indique la prioridad de exportación que exigirá al contratante boliviano para la Argentina.
- 4) Indique desde la empresa IEASA y en particular desde la Secretaría de Energía de la Nación a cargo de la planificación energética del gobierno nacional, si está en conocimiento de las dificultades de nuestro principal proveedor YPFB para el cumplimiento de sus compromisos de exportación y en su caso cuál son las proyecciones de sustitución que implementará para evitar que ello resienta el abastecimiento de la demanda local y el eventual incumplimiento de compromisos contractuales de exportación con el país vecino de Chile.



FUNDAMENTOS

Sr. Presidente:

Motiva el presente pedido de informe la crítica situación que presenta, conforme los datos oficiales disponibles, la Balanza Comercial Energética; el declino de producción local de Gas Natural; el aumento de las importaciones y vinculado a ello el declino en la producción de nuestro principal proveedor YPFB, lo que pone en riesgo la satisfacción de la demanda interna e impide cualquier proyección vinculada a la producción y reactivación económica argentina, en escenarios en los que no existe previsibilidad respecto al abastecimiento de la principal fuente energética de la que depende la demanda residencial, el transporte, la generación eléctrica y la industria de nuestro país.

Sin perjuicio de ello, es precisamente la ausencia de datos oficiales en relación a las contrataciones de importación de gas natural y sus previsiones futuras con nuestro principal proveedor YPFB, lo que funda el presente pedido de información completa y detallada, para conocimiento de ésta Cámara de Diputados de la Nación en su función de control de gestión del Poder Ejecutivo Nacional y las empresas del Sector Público; y de la ciudadanía interesada en el manejo de los recursos públicos, en este caso afectados en las contrataciones que lleva a cabo una empresa de participación estatal mayoritaria.

Esa contratación para la importación del Gas Natural tuvo lugar en octubre de 2006, entre Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivia, en adelante YPFB y ENARSA (actual IEASA), con un plazo de veinte años desde el inicio del suministro, obligándose a la provisión de una determinada cantidad contratada y garantizada que se incrementa durante la ejecución del contrato y sus sucesivas Adendas.

En líneas generales el contrato original establecía una proyección de suministro de gas natural desde Bolivia hacia la Argentina, en volúmenes ascendentes desde 7,7 MMm3/día en 2007 hasta 27,7 MMm3/día en el período 2010-2020 (anexo I).

Ya en enero de 2020 la cantidad de gas contractual (CDC) se había reducido a 20,4 MMm3/día, evidenciando cambios que podrían estar tanto en la oferta como en la demanda.



El 31 de diciembre de 2020, IEASA e YPFB firmaron una 5° Adenda, en donde la parte boliviana informó en el punto 2.7 (anexo II) que la disponibilidad de YPFB de gas para exportación se vería afectada por motivos diversos.

Esta última Adenda, que vale destacar no se encuentra publicada en el sitio web oficial de la empresa IEASA incumpliendo la Ley 27.275 de Acceso a la Información Pública, modificó la cláusula 4° de la 4° Adenda por la que se establecía el “Régimen Temporal de Entregas”. De tal forma se acordó que se reduciría la cantidad diaria de gas garantizada (CDG1) de 18 MMm3/días ofertados en junio de 2020, a 14 MMm3/día en junio de 2021 (anexo III).

Así mismo las partes se comprometieron a definir y suscribir, con un plazo máximo fijado para el 30 de junio pasado, los términos y condiciones de la “Sexta Adenda” que tendría vigencia desde el 1 de enero de 2022 al 31 de diciembre de 2026 plazo de vencimiento del contrato. Tal compromiso de haberse concretado se desconocen sus alcances dada la omisión de la empresa estatal en la publicación de la información.

Téngase presente que la relevancia de los resultados de estas negociaciones y la ejecución del contrato vigente se encuentra vinculada como ya se dijo nada menos que al abastecimiento de la demanda local en un escenario de declino de la producción local y aumento de la dependencia de las importaciones.

En ese escenario, se toma conocimiento de un Acta de Reunión de YPFB fechada 27 de agosto de 2021, en cuyo punto 4° YPFB informa que, “bajo las condiciones de producción de gas natural actuales, existe riesgo de no cubrir la demanda total y la posibilidad de incumplimiento de los mercados de exportación y la generación de multas.”

Conforme un informe elaborado por el Dr. Juan Carlos Glorioso, para el Instituto Argentino de la Energía Gral. Mosconi, “Todos estos cambios pueden obedecer a motivos diferentes o combinados, pero lo que se desea hacer notar es que la capacidad de Bolivia para producir gas natural se está viendo afectada principalmente por la declinación de sus yacimientos. Bolivia exporta gas natural a Argentina y Brasil, con quienes tiene firmados acuerdos de distinta índole. Brasil aún no ha manifestado que prescindirá del gas de Bolivia, por lo cual es lógico pensar que se seguirá compartiendo la capacidad exportadora de Bolivia entre los otros dos países. Un análisis realizado meses atrás (Bolivia_declino-produccion-de-gas)



pronosticaba que para el año 2025 Bolivia dispondría en total de 14,5 MMm3/día para exportar y que en 2035 ya solo podría cubrir su demanda interna. Se cree que estado argentino está en condiciones de corroborar o corregir estos pronósticos y que debería hacerlo. Si el análisis citado está en lo cierto, en el año 2025 podríamos disponer solo de 7 MMm3/día para importar desde Bolivia. Es decir, la mitad de lo comprometido hoy.”

Este pronóstico basado en los datos y estimaciones de la propia empresa YPFB, debe contextualizarse con la capacidad o incapacidad de nuestro país para sustituir las importaciones con producción local y asumir los compromisos de exportación con Chile, llegado el caso de incumplimiento de los compromisos por parte de nuestro proveedor boliviano.

En ese sentido conforme surge del Informe de Tendencias Energéticas del mes de Septiembre de 2021, publicado por el IAE, “la producción de gas natural en nuestro país, si bien aumentó un 6.4% i.a., cayó en todas sus cuencas un 5.8% en el acumulados de los últimos doce meses. Las producciones anuales de las principales productoras argentinas se encuentran en un retroceso liderado por YPF que explica el 89% de la caída de la producción de las otras cuatro principales productoras. El 74% del total de gas natural de producción local corresponde a la producción convencional y al Tight, sector que registró un declino del 7.6% anual.”

Mientras tanto el freno en el declino y/o el crecimiento de la producción de no convencional no es suficiente para revertir el déficit energético. Las inversiones que permitan un crecimiento acelerado y constante en la producción de no convencional se ven cada vez más lejanas en un escenario macroeconómico marcado por la descontrolada inflación, el atraso cambiario, las restricciones al mercado único de libre cambio y la inseguridad jurídica, entre otros factores. Muestra de ello es el derrotero de críticas que despierta la recientemente ingresada en el Senado de la Nación Argentina, “Ley de Promoción de las Inversiones Hidrocarburíferas”, que no gana adeptos ni defensores dentro ni fuera del oficialismo, en el sector público, ni en el privado y mucho menos promete las certezas que requieren aquellas inversiones que permitan sustituir las importaciones, a las que me refiero.

La demanda de gas natural a junio de 2021 fue de 142 MMm3/d. Acumula una reducción de 3.5%, lo que no es un indicador alentador ya que la incidencia en la caída de la demanda de la Industria es



significativa -9.1% a.a. Un horizonte de crecimiento y reactivación productiva debería llevar a un consecuente aumento de la demanda, la que en el escenario crítico detallado se vería resentida, con restricciones en las entregas de gas natural como las ya dispuestas por la Secretaría de Energía de la Nación y el ENARGAS.

Por otra parte la comprometida Sexta Adenda a suscribir el pasado 30 de junio debería contener entre las condiciones a negociar hasta la finalización de la vigencia del contrato, nada menos que el precio. Hoy el gas natural importado de Bolivia tiene un precio de 6.09 USD/MMBTU. Este precio es 75% más alto que el precio del gas local.

La falta de planificación económica y energética de este gobierno se ve reflejada en las sucesivas medidas contradictorias y descoordinadas de los organismos con competencia en la materia y en la administración y gestión de las empresas del Sector Público Energético, que lejos de ser formadoras de precios terminan por distorsionarlos.

La balanza comercial energética de agosto de 2021 arroja un déficit de 204 millones de USD. El acumulado de 2021 suma 887 millones de USD; las exportaciones crecen 25.6% pero las importaciones crecen también un 94.4%. Todo ello en el marco de una propuesta económica de ajuste del gasto y reducción del déficit, con un fuerte recorte en la cuenta de subsidios energéticos plasmada por el Ministro de Economía de la Nación y ratificada por el Sr. Presidente de la Nación en el envío al Congreso del Presupuesto para 2022, lo que resulta de dudoso o de imposible cumplimiento.

Esas inconsistencias, sumadas la omisión de la publicación de la información y los datos que permitan el control y seguimiento de las políticas de éste gobierno nacional, ameritan su exigencia en uso de las facultades de control a las que está habilitada constitucionalmente ésta Cámara de Diputados.

Es por todo lo expuesto que considero esencial se brinde información a la ciudadanía y a esta HCDN sobre las negociaciones, adendas y proyecciones vinculadas a la relación contractual de provisión de gas natural entre IEASA y YPFB.

Jimena Latorre

Alfredo Cornejo

Gustavo Menna